

Independencia y sacerdocio.

4to de la Serie: El Mundo necesita un padre.

Job 1:4 Sus hijos
celebraban banquetes en sus casas,
cada uno en su día;
y enviaban a llamar a sus tres hermanas
para que comieran y bebieran con ellos.

⁵Y sucedía que
una vez pasados los días de turno,
Job los hacía venir
y los santificaba.

Se levantaba de mañana
y ofrecía holocaustos
conforme al número de todos ellos.

Porque decía Job:

«Quizá habrán pecado mis hijos
y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones».

Introducción: la imagen que nos entrega el siguiente pasaje de Job, muestra que en la misma casa había varios diferentes tipos de actividad espiritual. Por un lado el padre preocupado por la espiritualidad de sus hijos, y por el otro unos hijos que querían ejercer su independencia. Job sentía la necesidad que ellos tenían y por lo tanto les daba a ellos una instrucción en cuanto a su vida espiritual.

Habrá que entender especialmente en nuestro tiempo, que la vida espiritual de los adultos y la vida de los jóvenes es en su mayoría muy distinta y que la vida espiritual de los jóvenes no dará inicio en ellos a menos que los padres tomemos el tiempo necesario para poder instruirlos en los quehaceres espirituales por medio de un ejemplo persistente y correcto.

Nota del tiempo: es de suma importancia establecer que Job se encuentra muchos años antes de Moisés, esta referencia nos hace entender que no existía en el tiempo de Job un establecimiento del ritual o culto a Dios el cual fuera instituido en los hijos durante su estancia en casa. Sin embargo este padre de familia consciente de su historia ancestral como descendiente de Jacob entendía lo que era levantar un altar a Jehová y en este caso lo que Job hizo fue realizar una actividad en la vida de su familia que tuvo que establecer basado en su necesidad de adorar y honrar a Dios.

Hay al menos tres actividades que ocurren en la casa de Job, por un lado la independencia de los hijos, por otro su espiritualidad que bien podía ser afectada por su independencia, por otro lado la actitud sacerdotal de Job al tratar de establecer una línea de adoración a Dios, que constituyera la espiritualidad de sus hijos.

1. La Independencia de los hijos.

Job 1:4 Sus hijos celebraban banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comieran y bebieran con ello.

a. *4 Sus hijos celebraban banquetes en sus casas.*

Ya no estaban en ese momento supervisados por el padre, en este caso Job respetaba la independencia de sus hijos pero entendía que aun fuera de su casa, el seguía siendo responsable por algunas cosas en cuanto a la vida de sus hijos.

Para el momento en el cual los hijos de Job celebraran ya sus propios banquetes, estos tenían el criterio propio, pero es sin duda que dentro de las decisiones que ellos tomaban se encontraba en sus memorias las palabras de instrucción que este hombre había establecido en sus corazones. Esta es la imagen correcta de lo que ocurrirá con nosotros en cuanto a nuestros hijos. Serán ellos quienes regularan sus casas, solo que si les hemos entregado una formación correcta aun sus casas se encontraran protegidas por la instrucción divina que les hemos entregado antes de que se hayan ido.

El padre y la madre tendrán que entender, que una vez que los hijos hayan formado su hogar ya no están bajo su control, y esto muchas madres batallan para entenderlo al grado de que terminan dañando la relación con sus hijos.

2. Establecía su línea espiritual.

5Y sucedía que una vez pasados los días de turno, Job los hacía venir y los santificaba. Todos estamos formando una línea espiritual en nuestros hijos. Muchos estamos formando una línea espiritual de segundo término o importancia, pero hay otros que están formando la línea espiritual correcta. Y esa línea espiritual borrosa en la vida de nuestros hijos, lo que hace es confundirlos en el camino puesto que no está bien marcada al grado de quedar borrosa y en muchas ocasiones; no existe y es cuando la siguiente generación se pierde.

- a. *pasados los días de turno.* Cuando los hijos se han ido ahora nos tocara esperar para cuando ellos tengan tiempo para que hagamos algo por ellos en el sentido espiritual, puesto que ahora ellos tienen su propia agenda a la cual habrá que respetar.
- b. *Job los hacía venir.* Los sacaba de su rutina, de sus casas y muestra que ellos todavía tenían atención cuando su padre les pedía venir. Ahora Job estaba poniendo en la agenda de sus propios hijos una actividad, que según se denota en la acción de Job no es una prioridad para sus hijos. Estos tienen su propia actividad y la vida espiritual al parecer no está incluida en la rutina de los hijos de Job. En una cultura como la nuestra, las ocasiones en la que los hijos después de que se han ido, regresan a estar con los padres es en los días de fiesta, día de las madres, día del padre, acción de gracias, navidad, boda o en la muerte de un pariente.
- c. *y los santificaba.* El termino *santificación es principalmente un término técnico del ritual del culto.* (Diccionario de Teología) *Job presidia los sacrificios como patriarca de su familia, sin sacerdote. Es posible que la purificación incluyera lavarse y cambiarse de ropa.* (contexto cultural A. T.)

Esta figura de Job, es en sí la más importante como padre consiente de la necesidad que sus hijos tenían, en cuanto a la gran importancia de ser santificados de los pecados que cometían. Y es de suma importancia entender que la figura de Job nos refleja la importancia que deberemos sentir también nosotros como padres a cerca de nuestros hijos. Hay una importante figura que no podemos olvidar y es nada menos que la que nos muestra que los hijos de Job eran quienes tendrían que estar presentes en esta actividad espiritual. En otras palabras Job no podía hacer mucho por ellos, si ellos no entendían al “culto o ritual” de la purificación. Esto nos muestra que

Job entregaba a sus hijos dirección, pero sin ellos; no hay nada que su pudiera hacer.

3. Ejercía su trabajo sacerdotal.

Se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Las bases de la vida espiritual de los hijos, la establecen los padres. Esta es una conciencia que deberemos adoptar no simplemente como padres responsables, sino también como cristianos. Al igual que cuidamos muchas cosas de la vida de nuestros hijos, como lo es la educación, la salud, la alimentación y muchas otras cosas más; también nos es necesario atender a los hijos en cuanto a su vida espiritual. Y la imagen que Job nos entrega, es nada menos que la de alguien que esta consiente de la gran importancia que tiene el que los padres demos dirección espiritual a los hijos.

a. Se levantaba de mañana. Esta es la figura de un padre que no se levanta de mañana para ir a ganar el dinero para el pan de su casa. Es más bien la figura de un padre que establece que en su búsqueda y servicio a Dios, se encontraba la provisión espiritual y material de sus hijos.

b. ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Esto tenía que ver directamente con el ritual que Job celebraba a Dios con el fin de pedir por sus hijos. Es muy común, que nuestros hijos llamen a nuestra forma de servir y adorar a Dios como un asunto anticuado para ellos; y por esta razón es que es nuestro trabajo no simplemente mostrarles las formas en las cuales nosotros rendimos culto a nuestro Dios, sino que también les entreguemos a ellos las razones del porque es que hacemos lo que hacemos con el fin de que entiendan y puedan ver ellos también la necesidad de dar servicio de culto a nuestro Dios.

Cuando nuestros hijos aprenden desde pequeños nuestras formas de adoración, será sencillo para ellos venir a ser parte del servicio que entregamos a Dios.

4. Entendía la realidad de sus hijos.

Porque decía Job: «Quizá habrán pecado mis hijos y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones». Job nos presenta dos importantes situaciones, una; que es un pecado que puede ser perdonado y otro un pecado que está arraigado en él lo profundo del corazón y que no podrá ser visto por nosotros sino solamente por Dios. Esta situación es de suma importancia para que nosotros entendamos y que hagamos una

provisión que pueda dar a nuestros hijos la oportunidad de aceptar, recibir y permanecer en Dios por el resto de su vida.

Esta es la importancia de la provisión espiritual que debemos proporcionar a nuestros hijos. Haber encontrado la verdad no debe de ser un beneficio exclusivo para nosotros, sino que más bien debemos entender la importancia que tiene el que lo compartamos con los nuestros.

a. Quizá habrán pecado mis hijos. No sé si nosotros consideramos a nuestros hijos ¿cómo santos o pecadores? Lo cierto es que cualquiera que sea nuestra consideración no hará diferencia en cuanto a lo que son. Porque indistintamente somos pecadores. Pero cuando el padre o la madre ubica a los hijos en el renglón de santos, es cuando más daño les hacemos porque no quieren reconocer que ellos tienen una gran necesidad de perdón de sus pecados.

b. y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones». la blasfemia, no es no creer a Dios sino más bien ir en contra de lo que Dios es.

BLASFEMIA. Se refiere a cualquier dicho, acción o pensamiento que deshonra o difama la naturaleza o nombre de Dios.

Job sabía que en el momento de las fiestas de sus hijos, podía haber algo que ofendiera a Dios y que fuera una ofensa grave en contra de Dios. Job conocía que en lo profundo de sus corazones podía haber algo escondido contra Dios. Nuestros jóvenes hoy tienen una gran barrera que vencer para poder decirnos a nosotros lo que les ocurre.

Muchos de sus problemas, pensamientos y deseos están totalmente fuera de nuestra sospecha, y muchos de estos pensamientos de nuestros jóvenes no podremos hacer otra cosa que acudir a Dios para pedirle de su ayuda. Tendrá que ser un trabajo de Dios en el corazón de ellos. Pero será nuestra intercesión por los nuestros la que puede hacer una gran diferencia.

Si tomamos tiempo para ministrarlos, si tomamos tiempo para instruirlos en la palabra de Dios, tiempo para contestar sus preguntas y tiempo para compartir con ellos en su adoración, habremos marcado en sus corazones una ruta espiritual que podrán seguir aun que nosotros ya no estemos con ellos.

5. Una última recomendación: padre y madre de familia, trabajen en el establecimiento de la vida espiritual de sus hijos. No permitan que la publicidad, las corrientes de pensamiento del mundo o cualquier filosofía de nuestro tiempo establezcan la ruta espiritual de nuestros hijos.

Aplicación Evangelística: la ruta espiritual que estamos estableciendo en las vidas de nuestros hijos, ya sea de manera consciente y correcta o inconsciente e incorrecta será que le ellos seguirán. El Espíritu Santo nos guía a toda verdad y toda justicia siempre y cuando queramos seguir sus instrucciones. Y para muchos niños que hoy son jóvenes esa voz del Espíritu Santo nunca ha sido presentada por nosotros a ellos. Por esta razón muchos jóvenes, niños y adultos se perderán y terminaran en la tragedia porque no se les fue marcada en el inicio de su vida una ruta espiritual correcta.

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que

Por el firme propósito de servir.

4to. Sermón de la serie El Mundo necesita un Padre.

Sermón: Independencia y Sacerdocio.

QUE MINISTRIES.ORG